

# HISTORIAS ILUSTRADAS CON MORALEJA



1. Elevando su voz sobre los quejumbrosos clamores que llegaban desde todos los horizontes, el agorero Benito dijo: «Es hora de que se levante la veda de especuladores, intermediarios y constructores de sonoras ventosidades económica, financieras y monetarias. Pronto saldrán, al olor de la carroña, los pajarracos de presa dispuestos a hurgar en los vacíos intestinos de las primeras víctimas de la recesión económica que se avecina. Siempre encontrarán un poco de caca con que engordar sus riñones y sus arcas y desarrollar nuevas fuerzas para más atrevidas incursiones y fechorías. Tenedlo presente. Un futuro repleto de excrementos se aproxima».



2. «Atrapad a los monstruos antes de que os devoren —siguió diciendo el agorero— levantadles luego rabo o cola y azotad sus nalgas hasta dejarlas peladas o desplumadas. Si no, seréis devorados por ellos. Encarecerán los precios, ocultarán los bienes comunes, dilapidarán la riqueza de todos y os someterán a hipotéticas leyes económicas que pregonan crisis cíclicas y fatales que aceptaréis al fin masoquistamente asustados de un poco de viento disfrazado de fantasma. Confundirán causa y efecto, necesidad propia con necesidad histórica y os soplarán con un canuto vendavales de inflación por el orificio que decora y engalana el bajo de vuestra rabadilla acobardada».



3. «Más tarde saldrán en bullicioso tropel, alborotando el gallinero con sus cacareos y picotazos, los pequeños oportunistas a rebañar vuestras escualidas osamentas. Y entre unos y otros, comprando, vendiendo, prestando, invirtiendo, traficando, ordeñando vuestras modestas ubres, os harán creer que es fatalidad el capricho, el egoísmo y la ignorancia de unos pocos, apoyados por quienes se conforman con vivir picoteando las cazarrías salpicadas de sangre de los poderosos. ¿Do you know what I mean?» —concluyó arrogante Benito dando despectivamente la espalda. Sumergióse luego en profundas meditaciones y hubiese perecido ahogado en ellas si un gorrión no le hubiera defecado en el cogote sacándole de sus cogitaciones.